

Lacanteria Freudiana
SEMINARIO ANUAL 2015 CLINICA DEL SÍNTOMA ANALÍTICO
Segunda clase: jueves 21 de mayo a cargo de Elizabeth Barral

LÓGICA DEL SÍNTOMA

Al nombrar esta charla de ese modo surge la inquietud de saber si Lacan habla de lógica del síntoma. Hasta donde puedo saber no encontré esa referencia. Sabemos que habla de la lógica del fantasma y también de la lógica del significante, la lógica de la sexuación y tal vez alguna más que se me escapa.

Entonces me planteé que había querido decir con este título.

Recordé una referencia que hace Lacan a la lógica como del orden de lo escrito.

Dice: “en lo relativo a tratar el inconsciente, estamos mucho más cerca de manejar la lógica que cualquier otra cosa, porque ella es del mismo orden. Es del orden de lo escrito.”

¿El síntoma es del orden de lo escrito? Es escritura que se opera salvajemente dice Lacan. Escrito es aquello que se expresa por medio de letras. Los matemas de Lacan son ejemplo de ello.

Cuando titulé la charla de este modo mi interés fue poder transmitir algo que hace a la estofa del síntoma y que lo diferencia claramente de otras manifestaciones en la clínica. Y poder plantear esa diferencia tal vez no en el orden de los fenómenos porque allí es donde las cosas se confunden sino en lo que intenté nombrar como “su lógica”.

Uno de los rasgos de un planteo lógico es que parte de un axioma.

¿Qué podríamos instituir como ese axioma cuando hablamos de síntoma?

Con Freud podríamos decir que el síntoma es una satisfacción sustitutiva, que tiene un sentido inconsciente. Hablamos de satisfacción, en el síntoma hay satisfacción que es vivida como displacer por una parte del sujeto. ¿Qué se satisface en el síntoma?

Dice Freud:

“Los síntomas neuróticos son efecto de un conflicto surgido en derredor de un nuevo modo de satisfacción de la libido. Las dos fuerzas opuestas se reúnen de nuevo en el síntoma, mediante la transacción constituida por la formación de síntomas. (...) la oposición que contra ella ha surgido en el yo la fuerza a aceptar una fuerza expresiva transaccional, surgiendo así el síntoma como un producto equívoco que presenta dos sentidos contradictorios.”

Leemos aquí el síntoma como producto equívoco, y es el equívoco lo que nos va a permitir reducir el síntoma. Presenta dos sentidos contradictorios:

¿Cómo decidir entonces cuál es el sentido del síntoma? Así titula Freud la conferencia sobre el síntoma: “El sentido de los síntomas”.

Tenemos en este punto de partida lo problemático de: **“el sentido del síntoma”**.

El sentido puede entenderse como aquello que el síntoma quiere decir, qué dice, qué habla en él, o también como orientación, dirección.

En este sentido se puede leer en Lacan una dirección, una orientación que va, del registro simbólico del síntoma hacia lo real.

Durante años insistió con la noción significativa del síntoma que tal vez pueda diferenciarse del significante del síntoma. Porque decir “noción significativa del síntoma” es dejarlo sólo en el registro simbólico, si identificamos significativo con registro simbólico.

Lacan orienta el síntoma hacia las dimensiones de lo real, lo simbólico y lo imaginario.

Tomemos un ejemplo donde podemos vislumbrar cómo del plano significativo del síntoma extraemos su sentido. Es un “otro sentido” que realiza el síntoma.

Una analizante presenta una inhibición relativa a producir algo en el orden de su profesión. Hace tiempo se resiste a hacer algo con unas cartas de su madre, es decir con algo de la letra materna. Esas cartas son para ella el testimonio de una época y del lugar de la mujer en ese momento histórico. Le interesa vincular la historia con cuestiones de género y de ese modo contar la historia desde el decir de una mujer a diferencia de la historia que cuentan los hombres o mujeres desde una posición masculina.

Está cada vez más cerca de eso pero inhibida de realizar su acto.

Y entonces presenta un síntoma. Una alergia le produce una hinchazón en la lengua que la deja casi sin poder hablar ya que la lengua ocupa gran espacio en su boca.

Dice que tiene entre manos algo que tiene que escribir para la participación en un libro, esto es una demanda de su trabajo, es decir, del Otro laboral. No le interesa, implica ampliar, engordar algo que ya está escrito. A esa escritura no le encuentra ningún sentido. Entonces, en lugar de decir que no a escribir en ese libro que no le interesa, lo que implicaría hacer eso aparece desplazado a su lengua, ampliar, ensanchar.

El síntoma habla en ella como sujeto, mediando lo que ella no dice.

La interpretación se vuelve fácil y sencilla: ampliar, ensanchar y engordar su lengua. Basta sustituir una lengua- cuerpo por la lengua del lenguaje para obtener el sentido de ese síntoma. Esto, el sentido, se traduce, la operación que hacemos es traducción simbólica. Este es el lado simbólico del síntoma. Sustitución.

Recordemos lo que decía Freud sobre la fobia de Juanito, “no podemos calificar de síntoma la angustia de esta fobia (...) Lo que hace de esta reacción una neurosis es la **sustitución** del padre por el caballo.”

Es distinto descifrar el sentido del síntoma que hacer con él equívoco, ampliaremos.

El otro punto que sólo menciono porque no es el objetivo de este desarrollo, pero que me parece importante destacar, es la relación entre el síntoma y el acto. Si hay acto, no hay síntoma. Como vimos en este caso la inhibición del acto produce un síntoma.

Podemos agregar, que el síntoma es acto sintomático, ahí está la derivación del acto.

Lacan en el seminario 3 de la psicosis se pregunta: “¿Qué es **la represión** para un neurótico? Es una lengua, **otra lengua que fabrica con sus síntomas.**”

Hablar de lengua o de lalangue nos acerca más a la especificidad del síntoma ya que en él se manifiesta ese modo singular en que cada quien goza del inconsciente. “El síntoma es el modo en que cada uno goza del inconsciente”.

La lengua traumatiza al hablante. Los analizantes no hacen más que hablarnos de sus parientes, debido a que fueron ellos quienes les transmitieron la lengua.

Mi intención es poder transmitir que podemos extraer **el significante** o los significantes del síntoma pero esto no agota su noción.

Esto es que hay **un núcleo irreductible** a la operación significativa, un núcleo inagotable que habrá que hacer con eso a fuerza de no poder eliminarlo. (núcleo de la represión primaria, algo que nunca será revelado, a diferencia de la represión secundaria)

“El síntoma es lo que del Inconsciente puede traducirse por una letra.” El síntoma, eso que se besuquea con el inconsciente.

Letra y significante no son del mismo orden.

Lacan en Lituraterre plantea que: “Nada permite confundir como se ha hecho, la letra con el significante. Lo que yo he inscrito con ayuda de letras de las formaciones del inconsciente, no autoriza a hacer de la letra un significante”¹

Podemos establecer algunas diferencias.

Letra: soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje. Materialidad de la Letra. Letra: escritura de los sonidos de una lengua, fonemas.

¹ Lacan, Lituraterre

Significante, según Jacobson, son unidades mínimas de significación, diferenciación y oposición en una lengua.

Fonemas también son elementos de diferenciación y oposición, pero desprovistos de significación. Son los elementos puramente asemánticos del lenguaje.

Significante- Simbólico, Letra- Real (en tanto es lo que abole el sentido).²
Semblante hace al significante, la Letra rompe el semblante.

Significante produce efectos de significado o sentido, la Letra no.³

La letra es del orden de lo escrito.

Esto que acabo de mencionar acerca del significante, vale para el conjunto de los significantes o S2, o campo del saber. El S1 es un significante excepcional que Lacan nombra como: significante- letra.

Dije que **una lógica** parte de un axioma: Lo voy a expresar así. **El síntoma dice No.**

No todo es significante en el síntoma.

Tenemos en este punto de partida dos referentes operacionales de la estructura del sujeto, lo que dice No, relativo la función del Nombre del Padre y el no todo, goce más allá del falo que marca, pone límite, tope a la significación. También el Nombre del Padre, S1, (Significante –Letra) puede pensarse como excepción: al menos Uno dice no a la función fálica.

Podemos recordar ese juego que hace Lacan entre el non que niega y el nom que nombra.

Dice Lacan en RSI: “Es en tanto que el nombre del padre es también el padre del nombre que todo se sostiene, lo que no vuelve menos necesario el síntoma.”⁴

Dos aristas podemos tomar en esto que dice no, una es la del Nombre del padre verificable en el síntoma en la repetición de letras, teorizado por lacan como S1, significante letra. El síntoma se repite, repite un fracaso. Es lo que no cesa de escribirse.

La otra arista es la que toma Lacan de la noción de síntoma de Marx, aquella que implica que el síntoma es lo que se pone en cruz para que las cosas no anden de un modo satisfactorio para el Amo. Esto también marca un fracaso, insiste en lo que no anda, en lo que no funciona.

Con este sesgo enuncia **Lacan lo real del síntoma.**

Dice Lacan: “Llamo síntoma a lo que viene de lo real. Esto significa que se presenta como un pececito cuya boca voraz sólo se cierra si le dan de comer sentido. Entonces una de dos: o con eso prolifera o revienta. Lo

² “La escritura, la letra está en lo real, y el significante, en lo simbólico” Lacan, seminario 18, clase 7

³ “el significante es ante todo que tiene efecto de significado (...) lo que atañe al lenguaje (...) la fonología (...) ella encarna por el fonema lo que atañe al significante, pero que el significante de ninguna manera, puede limitarse a ese soporte fonemático.” Lacan, seminario 20, clase 3

⁴ Lacan, RSI

mejor sería que reventara lo real del síntoma y ahí está el asunto: ¿Cómo hacer? (...)

En una época en que intentaba dar a entender qué es el síntoma no lo decía igual que ahora, pero al fin y al cabo tal vez sea un *Nachtrag*, al fin y al cabo creo que ya lo sabía, aunque todavía no había hecho surgir de él lo imaginario, lo simbólico y lo real. El sentido del síntoma no es aquel con que se lo nutre para su proliferación o su extinción, el sentido del síntoma es lo real, lo real en tanto se pone en cruz...⁵

Real como resistencia a ser doblegado por los mandatos de la palabra. Real por imposible, por ser lo que vuelve siempre al mismo lugar. Real por ponerse en cruz para que las cosas no anden al compás del A.

El síntoma dice No, en tanto repetición de lo que no cesa de escribirse, dice no al sentido, en la repetición de la letra.

El síntoma dice No, a la demanda del Otro.

El síntoma dice No a la identificación del sujeto con esa parte faltante que completaría al Otro, identificación con el falo imaginario o, con el objeto a en el fantasma.

El tema es poder ubicar cómo lo dice.

Una de las cosas que me interesa **diferenciar en la clínica** es que los fenómenos que constituyen el síntoma no son del orden de aquello que somete al sujeto a los mandatos del Otro.

Menos aún es el goce masoquista de ubicarse como el objeto que completaría a ese Otro. Y es muy frecuente escuchar en relatos clínicos la confusión de estos planos donde el síntoma es leído como goce masoquista de sometimiento al Otro. Por relatos clínicos me refiero a una manera de leer la clínica.

Otro ejemplo.

Una analizante consulta a raíz de un síntoma que se manifiesta del siguiente modo. Esta con su pareja hablando y comienza a hablar rápido, mucho, como una verborragia, en eso quiere decir palabras en su lengua y no puede. Olvida su lengua, ella es de otro país, el novio le pregunta algunas cosas y ella no puede decir en su lengua, que es la que habla con él. Si puede hablar en castellano, que no es su lengua materna.

Él le hace escribir su nombre, cuando lo hace lo escribe bien pero no puede recordar una letra de su 2º nombre. La letra I. Su primer nombre comienza con *No* y su segundo nombre termina en *nía*. Estas letras remiten al nombre de la abuela, figura fuerte en el matriarcado familiar, su nombre

⁵ Lacan, La Tercera

comienza con *No* y termina en *mía*, la abuela le eligió el nombre y lleva su apellido.

Este episodio duró 40 minutos y retorna en pequeñas lagunas que ella nombra como bloqueos idiomáticos.

Antes de esto le había dicho no a una demanda de su hermana. Cambiar de lengua ha sido su modo de separarse de su madre.

¿Por qué hace un síntoma donde pierde su lengua, si ella se mudó, hizo su acto, le dijo que no a la hermana? La hermana encarna la obligación para ella, sueña que se pelea, que le dice cosas, que la putea. Libera su lengua. Después que le dice no a ella, el síntoma. Su hermana encarna la demanda del Otro, y lo que a ella se le hace necesario tramitar es el desprendimiento de su lugar fálico con su madre. Todo lo que habla pasa por allí, incluyendo a su hermana que no tuvo a la madre, y que ahora tiene que hacerse cargo de ella. “Yo vengo de una cultura donde el hijo le debe la vida a la madre, tenés una deuda con la madre.”

Sustrae una letra de su nombre que a su vez agujerea el nombre de la abuela, “Una madre a la que se le debe la vida”.

Perder la lengua.

Este pequeño relato es una especie de alegoría de algo a lo que podemos aspirar, esto es: **“hablar otra lengua”**, ya sea la de los síntomas, ya sea en ese hacer singular con la lengua, que cada uno la hace suya, “otra” que el idioma compartido. **“No hay letra sin lalangue (...)** ¿cómo puede la lalangue precipitarse en la letra?” (Lacan, La tercera.)

Por otra parte traje este ejemplo porque nos sitúa en los inicios del psicoanálisis, con el caso Ana O, que presenta una profunda desorganización del lenguaje, olvida su lengua, habla en inglés sin saber que lo hace, en momentos de gran angustia mezclaba entre sí los más diversos idiomas. Hablaba un dialecto, luego para escribir se había construido un alfabeto a partir de su Shakespeare.

¿No resulta interesante que en el origen del psicoanálisis se presente un caso donde se verifica este juego de confusión o pasaje de lenguas que es lo desplegado por Lacan en el seminario 23, El Sinthome?

¿Podríamos decir que hay un desplazamiento en la enseñanza de Lacan de la estructura del lenguaje a la materialidad fónica del mismo?

El síntoma es irrupción.

Voy a introducir un punto que es problemático e intento dilucidarlo: ¿Por qué Lacan dice que el síntoma es irrupción de goce fálico?

Es irrupción de eso que cojea, “irrupción de esa anomalía en que consiste el goce fálico en la medida que en él se explaya, se despliega a sus anchas aquella falla fundamental que califico de no relación sexual.”⁶

El síntoma se presenta para Freud **como un cuerpo extraño**.

El cuerpo extraño del síntoma. El síntoma es cuestión de cuerpo. No sólo los síntomas histéricos se presentan en el cuerpo, son “**otro cuerpo**” en el cuerpo; los síntomas obsesivos son lo disruptivo en el cuerpo del pensamiento.

Cuando digo cuestión de cuerpo aludo entonces al goce del síntoma. No hay goce sin cuerpo. Cuerpo: sustancia gozante.

Para que el síntoma tome **el cuerpo y tome cuerpo**, se hace necesario que éste haya sido vaciado de su anatomía, convertido en significante, decía Freud, la pierna que se independiza de la imagen corporal y comienza a andar sola. O los pies que no pueden dar un solo paso en sus propósitos.⁷ Esta parte del cuerpo vaciada, que pasa a funcionar como significante, a su vez al quedar por fuera de ese cuerpo funciona como ese significante que descompleta o barra al Otro. Tiene un lugar de ex -sistente, por fuera, diferencial, esa pierna pasa a comandar, las cosas se ponen a girar en torno de ese significante.

Una parte del cuerpo se desprende y pasa a funcionar como esa parte faltante que descompleta al Otro (cuerpo).

Es decir que aquello que ha irrumpido como falla, como lo que no anda pasa a ser simbolizado por la significación fálica. En el nudo es el avance de lo simbólico por sobre lo real.

Así entiendo que el síntoma sea esa anomalía en la consiste el goce fálico. El goce fálico es goce fuera-de-cuerpo.

Dice Lacan en RSI, “¿Por qué he marcado que lo que es de la existencia se metaforiza por el Goce fálico?”

Es decir que el goce fálico se presenta como *metaforizando* algo que ex -siste, ¿el Fallo, Fi mayúscula?

Se me ocurre que así como el Fallo ex -siste al goce fálico, el goce fálico ex -siste al cuerpo.

Me acordaba cuando Freud relataba como describían sus pacientes los síntomas corporales, hablaban de hinchazón, zona caliente, cosquilleo,

⁶ Lacan, La Tercera.

⁷ Caso Ana O, ¿cómo no interrogarse sobre ese síntoma en el caso de la histeria, algo a nivel del cuerpo que se vació, una sensibilidad desaparece, motricidad ausente sin que un **significante** pueda dar razón de ello? El antianatomismo del síntoma histérico ha sido suficientemente puesto en relieve por Freud mismo, esto es, a saber, que si un brazo histérico está paralizado, es a título de que él se llama brazo. Es precisamente el cuerpo, aquí, el que viene a servir de soporte a un síntoma original, el más típico en eso en lo cual —para que esté...ese cuerpo vaciado para hacer función significante (...) En el perverso, viene a funcionar como lo que restituye, como plenitud, **como A sin barra**, ese *a*.” Lacan, Seminario 16, clase 24.

excitación, etc., por lo que Freud plantea que la zona histerógena se comporta como una zona erógena, atravesada por la significación fálica.

Ahora, **no todo es goce fálico en el síntoma**, a este hay que estrecharlo con el juego de palabras, con el equívoco, con ese goce más allá del fálico que se manifiesta en la opacidad del síntoma. Lo opaco sería de algún modo lo que no tiene brillo fálico, pero fuera de esta lectura imaginaria, es la opacidad de eso que resiste la significación.⁸⁹

Dice Lacan en La Tercera: “el cuerpo ha de comprenderse al natural como desanudado de ese real que, por más que exista en él en virtud de que hace su goce, le sigue siendo opaco.”

Otro caso, el motivo por el que consulta es que no puede dejar de fumar. A su vez repite y repite como razón de postergación de sus actos, su refugio en la fantasía.

El síntoma de fumar queda asociado a los dos atados de cigarrillos que fuma por día. Dos atados, lo que lo ata. Dos situaciones a las que se encuentra atado. Está entre dos, atado.

Un día, hablando de que el hablar no le hace mella, dice que él vino para dejar de fumar, que puede hablar, asociar, descubrir las razones por las que fuma pero que él “ni fu ni fa”.

Por un lado vemos que el síntoma es algo que concierne al sujeto y nos concierne como analistas, es nuestra política. ¿Qué quiere decir esto? Es lo que comanda nuestra práctica, nuestro acto analítico.

Por otra parte si bien el síntoma es lo que le concierne al sujeto, en este caso y como en otros también, vemos que lo vive como un cuerpo extraño, como que eso no le compete, ni fu ni fa, y sigue.

Le interpreto el ni fu ni fa. Fumar y fantasear. Fu fa.

Y dice: “yo soy clave de fa, en la música”. Ahí está su clave. Fa es una nota, es una notación, se escribe, y es también lo que nombra el registro de su voz atrapada en su síntoma.

Ahora en la frase, fu y fa funcionan como significante, todos sabemos lo que eso quiere decir, funcionan como significante y a su vez contiene un fonema de la lengua, el sonido fffff.

Acá podemos tener una **aproximación de lo que sería tomar por el sesgo de hacer sonar en el síntoma otra cosa que el sentido**. Ffff es letra y además cierra algo de su voz, Fa es su “clave”.

Tenemos dos operadores de lo real, si se puede decir así, lo fónico y la letra.

⁸ Si hay Zwang, si hay algo que se manifiesta de modo opaco en el síntoma, que literalmente constriñe al mismo tiempo que divide al sujeto (...) Esto es lo que Freud ha proseguido hasta su último escrito.” Lacan, seminario 12.

⁹ “La verdad se manifiesta de manera enigmática en el síntoma....¿Qué es qué? Una opacidad subjetiva. Lacan, seminario 14, clase 11.

Es letra en tanto se inscribe y se repite, esto es lo que da el carácter de letra real, en tanto insiste.

La letra opera cuando se desgarran el significante o, como dice Lacan, cuando se rompe el semblante.

El fumar es síntoma en tanto es lo que lo hace hablar, su causa, eso charla. Recordemos la homofonía que plantea Lacan entre causa y charla (cause-causer: charlar).

¿En qué punto este síntoma es algo que dice No? En principio ese fffuuu, como elemento literal dice no al sentido, es un elemento asemántico. Por otra parte el fumar tiene un carácter transgresivo, repetitivo, que va en contra de lo que debería ser. Dice que el fumar lo deja en un lugar clandestino, tiene que irse para fumar. ¿Dónde está lo sintomático?, en que él desearía vivir solo y ser solista en su arte, y esto no lo puede cumplir Y cuando fuma está solo, se aísla.

Hay un goce, dice él, en esto de la soledad, esto nos dice sobre el goce del síntoma, ese goce que se recorta del otro, goce “autista”. Dice: “La decisión de fumar me da miedo, es la única cosa que yo puedo hacer, única decisión que puedo tomar independientemente de los demás, es bastante autodestructiva, es una decisión inapelable, mucha resistencia a cambiarla, modificarla.”

Lo real se pesca -hablábamos del pececito- por puntas, por trozos, por destellos, por ese fffuuu que hasta trae el sonido del viento, es sutil, susurra al oído. Es también ese gesto cuasi silencioso que producen los labios al fumar.

Es distinto descifrar el sentido del síntoma que hacer con él equívoco. Leyendo el síntoma por la metáfora hay una preeminencia del sentido, mientras que a la letra, en la homofonía, en sus equívocos, hay una predominancia del sonido.

Dice Lacan en La Tercera: “nutrir al síntoma, a lo real de sentido, es tan solo darle continuidad de subsistencia. En la medida que algo en lo simbólico se estrecha con lo que llamé el juego de palabras, el equívoco que entraña la abolición del sentido, todo lo que concierne al goce y en especial al goce fálico, puede estrecharse.”

Al equivocar las palabras no hacemos con ellas más que des -hacerlas, des -asirlas de los supuestos que taren consigo, supuesto querer decir algo.

Se trata de agotar el “qué quiere decir” para pasar al “eso quiere” o “eso goza”¹⁰. En el seminario 24 dice Lacan: “Equivocación, bève, es el único sentido que nos queda para esta conciencia.”

¹⁰ “Cuando nosotros interpretamos un sueño, lo que nos guía no es por cierto “qué es lo que quiere decir” y no más “¿qué es lo que él quiere decir por eso?” sino ¿es que al decir eso quiere eso? –Eso no sabe que quiere eso en apariencia.” Lacan, seminario 16

El inconsciente puede ser responsable de la reducción del síntoma.

El equívoco realiza la falla. Realiza el “leer de Otro modo”, esa lectura no se hace con el sentido sino con letras. Realiza la falla, el tropiezo. El equívoco es la introducción de la falla en el **cuerpo mismo de la palabra.**